

El Correo de Guipúzcoa

DIARIO TRADICIONALISTA

NÚMERO DEL DÍA: 5 CÉNTIMOS.

NÚMERO ATRASADO: 25 CÉNTIMOS.

Año V.

Redacción y Administración
Calle Fuenterrabía, 14San Sebastián. -Lunes 6 de Octubre de 1902
TELÉFONO NÚM. 274Condiciones de suscripción e inserción
en la cuarta plana.

Núm. 1.592

COSAS DEL DÍA

Ya se anuncia un cambio de postura en la situación política del régimen vigente.

Ya se dice que vuelve al poder el partido conservador reforzado, ó no, con los elementos disgregados del fusionismo, ó sea, con los anti-guerristas, hoy mauristas.

Possible es que tal suceda, pero no lo creemos; es decir, no creemos que el cambio sea tan inmediato como algunos quieren suponer. Parecemos que Sagasta y los elementos que le rodean han de apurar todos los medios de ir prolongando una situación que agonia y que al fin se reunirán las Cortes con arreglo al programa del viejo pastor.

Que la nostalgia del poder aguza la imaginación de los conservadores y extrema sus apetitos, no hay por qué dudarlo; pero no está el régimen sobrado de medios para prolongar una existencia demasiado minada y carcomida por el virus de la inmoralidad administrativa y de los colosales desaciertos de sus gobernantes.

Conste que, haya ó no el cambio que se supone, siga el partido fisionista ó entre el partido conservador, el país nada va ganando en ello, por aquello de que todos son peores.

**
Hemos hecho una llamada á los diputados provinciales, invocando al efecto lo que hay de más noble y más grande en las corporaciones lo mismo que en las personas, esto es, el sentimiento de la dignidad.

No falta quien cree que los diputados republicanos pasará por la humillación de aprobar la conducta, á todas luces injustificable, de su presidente. Mas conste desde ahora que á tal hicieran, con evidente menoscabo de su prestigio político y de sus pretendidas convicciones republicanas, perderían todo derecho á figurar seriamente en un partido del cual se ha hecho abstracción completa en el *Mensaje* del señor Machimbarrena, ó, sino, se ha puesto por dicho señor á los pies de las instituciones monárquicas que nos rigen.

Debemos prestar asentimiento á los rumores que circulan por la población y según los cuales los diputados aliados son caciónes anteriores que republicanos?

Creemos que sería ligereza imponerle á los republicanos la hipótesis que dejá tan mal parados á los republicanos coalicionistas de la Corporación provincial.

Debemos esperar á que los hechos nos saquen de la duda en asunto de tanta importancia y gravedad.

Después... hablaremos según proceda y con entera claridad.

OTRA CARTA

Entre las muchas pruebas, todas muy dignas de gratitud, que nuestro director, don Vicente Urquijo, está recibiendo con motivo de su inminente destierro de esta capital á instancia de los integristas, hay algunas cuya importancia salta á la vista, por razón de la altura social y política que no puede negarse á sus bondadosos autores.

Hace algunos días publicamos una carta del señor marqués de Valde-Espina, bien expresiva por cierto, según pudieron ver nuestros lectores.

Hoy publicamos otra, no menos franca y cariñosa, de nuestro respetable amigo el señor don Cruz Ochoa, aquél elocuente diputado que tanto se distinguió en el Congreso durante el periodo constituyente que siguió á la revolución de Septiembre del 69 y que con tanto celo y brillantez representó en el Senado, hace toda una vida, á esta provincia de Guipúzcoa. El hábil jurisconsulto e ilustre Doctoral de la Iglesia Primada de Toledo, viene á demostrar una vez más que el verdadero talento se halla casi siempre unido á la nobleza del corazón.

Nos consta que nuestro director agradece con toda el alma esta prueba de cariño del insigne orador, sabio letrado, profundo teólogo y virtuoso sacerdote.

Dice en su carta el señor Ochoa, que habiendo tenido que tomar, por prescripción facultativa, los baños de Puente Viergo, no ha tenido ocasión de leer *El Correo de Guipúzcoa* en varios días, ni de conocer hasta ahora la sentencia de destierro contra el director de este periódico, así que la carta del señor marqués de Valde Espina le ha llamado la atención. Y añade:

«Deploro lo indecible el percance y con gusto ofrezco á usted yo también mi humilde vivienda en esta ciudad, por si le place pasar en ella el tiempo de su destierro, en lo cual tendría este su buen amigo muy grande satisfacción.

Pero ¿qué es esto, mi querido don Vicente? No parece sino que todos

los elementos se han conjurado contra nosotros. Mucho debemos valer cuando se concitan contra nosotros los odios de todos los carlistas.

Dios sea bendito que, por medio de la general persecución que permite, quiere, á no dudarlo, acostumbrarnos y purificarnos para hacernos dignos de ser los salvadores de España, cuando suene la hora de la salvación.

Buen ánimo, pues, y adelante con el mismo brio y tesón *adversus omnes adversarios nostros*.

Ya sabe que le quiere muy de veras y que muy de veras comparte todas sus penas, su afectísimo amigo, capellán y servidor en el Sagrado Corazón de Jesús, al que le encomienda

CRUZ OCHOA.

El coronel Saint Remy

La campaña anticatólica del gobierno presidido por el renegado Combes, produce efectos diametralmente opuestos á los que el gobierno francés se proponía.

El efecto de más importancia es el causado en el ejército.

La conducta de los dos jefes del ejército, el coronel Saint Remy y el comandante Leroy Ladurie, ambos sentenciados por el mismo delito, no solo ha sido simpática á sus compañeros, sino que ha merecido unánime aplauso.

Para corroborar este aserto y también porque es digna de concretarse, copiamos á continuación la opinión del general Recamier, cuyo juicio es de mayor autoridad, dada la alta graduación del citado jefe del ejército francés.

Dice así el general Recamier:

«Me preguntáis lo que pienso del caso del coronel Saint Remy.

No conozco al coronel, pero es seguramente un hombre de corazón, un hombre de fe y un soldado sin miedo y sin tacha.

Lo he probado, se puede decir que heróicamente, cuando ha prescindido (desgarrándose el corazón, según nos ha dejado entrever), no solo de todas las consideraciones personales y de los lazos tan queridos y poderosos que le unían á sus jefes, á sus camaradas y á sus soldados, sino también de todos los prejuicios y todos los falsos pretextos que se presentan naturalmente al ánimo de las gentes honradas, cuando se encuentran frente á una decisión dolorosa: que tomar que entraña una gran responsabilidad y consecuencias fatales.

He comprendido que ninguna orden, ninguna razón imperiosa pueden obligar jamás á un oficial francés, digno de este nombre, á tomar parte, por pequeña que sea, en un acto que lastima su honor y su conciencia, porque un jefe, quien quiera que sea, no tiene derecho á mandarle un acto de esta naturaleza; hay respecto á ésto un pacto entre aquel que está revestido de autoridad y los que le están sometidos.

Ya era tiempo de que ésta verdad fuera proclamada; el coronel Saint Remy lo ha hecho con su actitud, con sus actos y con sus palabras, con una sencillez y una grandeza de alma que han causado en todas partes una profunda impresión, y los aplausos dados por todos los enemigos de la patria y de la religión; prueban hasta la evidencia que ha dado en el blanco, y no dejar duda acerca del servicio que ha prestado al pronunciar su *non possumus*.

General Recamier.

San Sebastián. -Lunes 6 de Octubre de 1902
TELÉFONO NÚM. 274

DOS SONETOS

EL MAYOR DÉSPOTA

Me río de Nerón, de Mario y Sila, de la Roma pagana asoladores; me río de los tercos gladiadores de toro ceño y de feroz pupila.

Me río de los Hunos y de Atila de Criso y de Espartaco vencedores; de los siglos de hierro y sus horrores; del poder infernal de la Sibila.

Me río del tirano que, con gloria, á la posteridad su nombre pasa, guardándolo en sus páginas la historia.

Pues sin perjudicar á los extraños, el déspota mayor está en mi casa... ¡Es mi hijo, un rapazuelo de dos años!

ENRIQUE TORMO BALLESTER.

Á TODO HAY QUIEN GANE

Me río de Gamazo y Villaverde, que sus plantas posaron en Castilla, me río de Pidal y de Montilla, que á Asturias toda, la pusieron verde.

Me río de Romero, que le muerde á Málaga sin par, la zancadilla; y de toda la ruin política que á mí donde no gana, nunca pierde.

Me río de Sagasta y de Montero, que juntos fabricaron mil belenes; de Canalejas rudo y altanero, que en un decir: ¡Jesús! alcanza bienes...

¡Caciques hay aquí, de cuello entero, que en seco les afeita, á esos nenes!

SILVINO.

Notas políticas

Sin firma

El ministro de jornada subió ayer á Miramar á la hora de costumbre, pero sin llevar cartera por no haber llegado ningún decreto en la bañera.

Visita al Museo

A las tres de la tarde visitaron el Museo municipal, don Alfonso, don Carlos de Borbón y su esposa y doña María Teresa.

Dona María Cristina no estuvo por hallarse algo indisposta.

Los visitantes fueron recibidos á la entrada del Museo por el gobernador civil, el alcalde, los concejales señores Acha y Laffitte y el oficial conservador del Museo señor Soroluce.

Este dió amplias explicaciones á los visitantes de cuantos objetos hay allí expuestos.

La entrada y el salón se hallaban adornados con profusión de plantas y guirnaldas.

La visita duró una hora.

Firmaron en el álbum don Alfonso y su familia.

Después marcharon de paseo en carruaje por la carretera de Paseas, regresando á Miramar á las cinco de la tarde.

Preparativos de marcha

Del ministerio de Estado se envió ayer á Madrid parte del equipo.

En el expreso de hoy marcharán á la Corte los señores Méndez Vigo y Gamoneda (don Eudoro).

Mañana marcharán el ministro de Estado y su secretario particular señor Gamoneda (don Antonio) en el tren especial que conducirá á la corte.

El resto del personal del ministerio de Estado regresará el miércoles.

El tren que ha de conducir mañana á Madrid á don Alfonso y su familia, llegó ayer de Valladolid.

Ayer salió parte de la servidumbre de Miramar para Madrid.

CARTAGO.

DE SOCIEDAD

Conforme anunciamos, ayer mañana á las diez, celebró por primera vez el sacrificio de la misa en la iglesia del Buen Pastor, el joven sacerdote don Javier Irastorza, siendo padrinos don Bonifacio Lasa y don Martín Uriarte, arquicrestes de Villafranca y San Sebastián respectivamente.

Al acto asistieron la familia del celebrante y numeroso público.

Ocupó la sagrada cátedra don Asunción Gurincha, catedrático del Seminario conciliar de Vitoria, el cual pronunció una elocuente plática alusiva al acto.

Terminado el acto religioso se sirvió un expléndido banquete á los numerosos invitados en «La Urbana».

Felicitamos al nuevo sacerdote y deseamos que Dios derrame sus gracias sobre su nuevo ministerio para el mejor desempeño de su cargo.

Se encuentran en esta capital, procedentes de Bilbao, don Julio González Fraile, con su bella esposa doña Raquel Tornajido, quienes contrajeron anteayer matrimonio en la iglesia de San Antonio de Bilbao.

Después de pasar una temporada en esta ciudad regresó ayer á Madrid el arquitecto don Félix de la Torre, con su familia.

Se halla entre nosotros don Luis Arteche, el cual permanecerá en esta unos días.

Quiero decir que será seguida de otra secreta, para tratar del reglamento del señor Puchades.

El tal reglamento, está dando más quejicas que un bicho de Miura.

Lleva lo menos treinta sesiones.

¡Ni el famoso protocolo de París, necesitó tantas para su redacción!

Bien es verdad, que así salió el luego.

¡Y así saldrá después la concepción de Puchades!

**

Y puestos á hablar del jefe de policía, haremos constar un detalle que nos ha causado alguna extrañeza.

Los jefes de todos los cuerpos de policía, se hallan obligados, en tiempos de lluvias, á usar impermeable, á fin de llevar siempre el bastón, signo de su autoridad.

El señor Puchades, contra la costumbre (y aún creo que contra el reglamento) suele llevar paraguas.

¿A qué obedece ésto? ¿Es que no le agrada el impermeable ó es que quiere pasar inadvertido?

Esto es: ¿Que no sepa nadie el cargo que desempeña?

RE TIN TIN.

Cuento diplomático

Querido lector: quizás lo que voy á referir lo habrás escuchado ó leído alguna vez; pero eso me tiene muy sin cuidado, porque recuerdo una de las máximas famosas del barón de Audilla, que dice:

«Si alguien te cuenta algo, es grosero serle decirte: Ya lo sabía.»

Y como yo estoy seguro de tu buena educación, y además: este cuento puede ser de mucha utilidad, prosigo con mi narración, seguro de que si la meditas me la tendrás que agradecer más de una vez en el camino de tu vida.

I.

El león, como es sabido, es el rey de los animales cuadrúpedos: llegó á causarse de la leona, su esposa, y buscando medios de repudiarla, ó cuando menos de pedir el divorcio, vino á descubrir que el mal silencio de la reina dama era causa, según la opinión de distinguidos jurisconsultos de su reino, más que suficiente, para pedir la separación y quedar libre de aquél yugo matrimonial que tanto le pesaba.

Un día, cuando menos lo esperaba la augusta matrona, sin ambajes ni circunloquios la dijo el león, que no por ser monarca dejaba de ser animal: «Mira, hijita, que yo me separo de ti desde hoy, y voy á pedir el divorcio, porque tienes el aiento cansado y metido, no la nariz, sino toda la cabeza, hasta el exófago de la reina: estuvo así dos ó tres segundos y después, sacudiendo las orejas y mirando al monarca unas veces y otras á la reina, dijo, haciendo un gesto de contrariedad y de disgusto:

—Tergo catarro.

Y cuentan las viejas crónicas que desde entonces establecióse la diplomacia en el mundo.

NOTICIAS

El día de ayer

Amaneció tristón y nublado. A las nueve de la mañana próximamente, comenzó á llover y no cesó hasta la una y media de la tarde.

El paseo del Boulevard al medio-día, no se realizó á causa de la lluvia.

Por la tarde, el tiempo aclaróse un poco, pero la gente se refugió principalmente en cafés y en el teatro.

Algunos fueron á Hernani, Irura y otros puntos donde se celebraba romería con motivo de la festividad de Nuestra Señora del Rosario.